

Alejandro Guevara Arroyo (Asoc. Costarricense de Filosofía del Derecho y Fil. Práctica – Maestrando en Filosofía del derecho UBA) // Derecho y Ética // **HdD: El motor biológico de la moralidad**

1^{ra} escena: Un niño llora. Varias personas cercanas se preocupan. Si se encuentra en peligro, es probable que los adultos iniciarán medidas para evitarle algún daño aún a costa de correr riesgos personales. Una acción diferente sería considerada como una inmoralidad. 2^{da} escena: A, B –trabajadores- y C –reparte funciones y pagos por el trabajo- discuten. A reclama que a B le han pagado más, a pesar de no haber trabajado tanto como él. Por ello, A considera que han sido injustos con él. Estos son ejemplos de dos clases de acciones en las que están los elementos mínimos de toda acción moral: son de ayuda/altruistas o sobre repartos justos. En las siguientes líneas, partiremos de este supuesto. // **¿Por qué y cómo suceden esta clase de comportamientos típicamente morales?** A continuación, presentaré dos respuestas a este problema explicativo (muy abreviadas e incompatibles entre sí). Llamaremos a la primera *teoría de la capa* (una versión simplificada de ideas defendidas por distintas corrientes teóricas). La segunda teoría se denomina *de los sentimientos morales*. Introduciré una de sus versiones contemporáneas: *la teoría de la muñeca rusa*. Esta será presentada en una de sus especificaciones: la del etólogo/filósofo F. De Waal. Desarrollemos estas ideas y cuáles son racionalmente preferibles. // **Teoría capa:** Afirma que los comportamientos morales están causados por un revestimiento muy superficial de capacidades cognitivas y/o culturales. Esta *capa* provoca la existencia de los comportamientos morales. A su vez, aquella existe y se mantiene gracias a mecanismos culturales de presión social. Dado esto último, la evolución biológica no tiene papel en la explicación de la moralidad. ¿Qué está bajo esta capa? Tradicionalmente, se considera que ahí subsisten “impulsos” o “tendencias” que guían la conducta en sentido contrario a la moralidad: tendencias egoístas y violentas. Estimemos ahora la idoneidad de esta concepción. La principal clase de críticas contra esta son de índole empírica. Mencionemos dos: 1. Están bien documentadas observaciones de acciones no-egoístas de cooperación y altruistas, así como de equidad, en especies de mamíferos sociales con capacidades cognitivas complejas. La tesis de la capa tiene problemas para explicar estos hechos. 2. Pruebas experimentales sobre los procesos neuronales que se activan ante decisiones y acciones morales en humanos muestran importante actividad en las áreas del cerebro primitivas (y emocionales) y no en las exteriores, más influidas por la cultura de cada comunidad. Esto es directamente incompatible con la tesis de la capa. // **Tesis de los sentimientos morales:** Hume y Smith sostuvieron que la acción moral está efectivamente motivada (i.e. producida) por operaciones -en algún sentido naturales- rápidas y automáticas: ciertas tendencias e impulsos. De esta idea surgen dos problemas importantes: (i) ¿Cómo -evolutivamente- emergen dichas tendencias e impulsos? (ii) ¿Cómo funcionan tales sentimientos morales como motor de las acciones empáticas y de reciprocidad? Para responder estas cuestiones, introduzco la tesis de *la muñeca rusa* de De Waal. Sobre (i): Las mencionadas tendencias e impulsos se desarrollan en especies sociales con capacidades cognitivas complejas, para poder afianzar y organizar las relaciones grupales de cooperación. Obviamente, las relaciones de cooperación son claves para la supervivencia de los grupos de especies sociales en ecosistemas altamente competitivos. Sobre (ii): hasta aquí he hablado imprecisamente de tendencias e impulsos. No se dice cómo funcionan. Introduzcamos las siguientes conjeturas: dichas tendencias funcionan en niveles de mecanismos biológicos mental/cerebrales. Las capas inferiores son mecanismos más simples y primitivos, ubicados en áreas del cerebro más emotivas. Estas capas son homólogas a mecanismos de otros mamíferos: son los mecanismos del motor mimicri, contagio emocional y simpatía (visibles v.g. en chimpancés, bonobos, paquidermos y cetáceos). Las capas exteriores -de aparición más reciente- agregan operaciones propiamente cognitivas a los procesos en los que participan: son la empatía cognitiva y predicción de consecuencias (visibles en grados básicos en algunos primates, pero cuyo desarrollo complejo se encuentra en los humanos). Así, podemos **imaginar una muñeca rusa de capas de capacidades que forman parte del bagaje biológico -evolutivamente seleccionado- de la especie humana**. Estos mecanismos en niveles, sirven para explicar cómo funciona la generación de la *clase* de acciones morales (de ayuda, altruistas y de reciprocidad y justicia). Esta clase a su vez es el sustrato básico del comportamiento moral. / **Concluyendo:** Esta teoría no se ve afectada por las objeciones empíricas que sí afectan a la teoría de la capa. En efecto, la tesis de la muñeca rusa permite explicar por qué hay individuos de otras especies de seres vivos que tienen comportamientos típicamente morales (o proto-morales). Al tiempo, es compatible con las observaciones de nuestro proceso cerebral durante acciones morales. Demuestra que la existencia de componentes fundamentales del comportamiento moral depende de la presencia de mecanismos biológicos de índole tanto emotiva y como cognitiva (en funciones más específicas). Debido a estas (y otras no mencionadas) ventajas teóricas, es preferible frente a la tesis de la capa. **En síntesis:** la evolución biológica selecciona cierto conjunto de capacidades o disposiciones comportamentales en los humanos. Estas disposiciones se organizan en mecanismos productivos de sentimientos morales. Estos determinan (en grado relevante) la *existencia* tanto de acciones como de posiciones morales en los individuos humanos. No obstante, la tesis no implica que la evolución biológica determine causalmente *cierta clase restringida* de normas o conductas morales. Para explicar esto, debemos apelar a otra clase de teorizaciones. // Como siempre, la respuesta a un problema implica la emergencia de nuevas e interesantes cuestiones. Cierro con la mención de uno meta-ético: he presentado una tesis explicativa. Ahora: ¿Podríamos, desde estas explicaciones, inferir una ética sin caer en la falacia naturalista de Hume?